

los trotskistas dinero del servicio de espionaje japonés para su labor de sabotaje y de espionaje; también robaron en la sucursal siberiana del Banco de Estado.

Que el centro trotskista siberiano bajo indicación de Pia-takov y dirección de Nuralov organizó a través del trotskista Drobniz, explosiones y actos de sabotaje en la mina “Central-naia” de Kemerovo, que causó la muerte de 10 obreros y heridas graves a 14 obreros.

Que el acusado Livchitz a quien a pesar de su pasado trotskista el Partido confió el puesto de subcomisario del pueblo de transporte, utilizó su puesto de servicio para, siguiendo las instrucciones del centro trotskista antisoviético, organizer [sic] un trabajo de sabotaje sistemático en los ferrocarriles de la URSS; la mano de Livchitz y de los trotskistas Boguelavaki y Kniaski⁵ han producido catástrofes ferroviarias en las cuales fueron muertas 64 personas y 150 gravemente heridas; en el terrible accidente ferroviario en la Estación Chukicha, organizado por esta banda, hallaron la muerte 29 soldados rojos y otros 29 fueron heridos. Al mismo tiempo trataron los organizadores trotskistas de lanzar la responsabilidad de todos estos crímenes sobre inocentes obreros para desviar falsamente la instrucción.

Deprimidos por el peso de los hechos y de las pruebas incontrovertibles, los miembros de la organización trotskista no han podido desmentir ante el Tribunal sus crímenes contrarrevolucionarios. Las declaraciones de los peritos y de los testigos citados ante el Tribunal han confirmado plenamente los crímenes descubiertos. El proceso ha tenido lugar públicamente, con asistencia de los representantes de la opinión pública del mundo entero, manteniendo todas las garantías imaginables de una investigación objetiva.

⁵ Algunos nombres no son conocidos; también es posible que su ortografía esté distorsionada por la traducción del ruso.